

“Boletos”

Escrito por Jeff Robson
Traducido por Alex Galaviz

Materiales: Boletos de cualquier tipo (Se puede improvisar con papelitos si es necesario)

Personajes: Arturo (un anciano loco obsesivo-compulsivo estilo “El Loco Valdez”)
Maestro (una persona normal).

Arturo: (aparece en el escenario, hablando al público) ¡Boletos por favor, boletos por favor!
¡Todos, muéstrenme sus boletos por favor! ¡Vamos, vamos... No tengo todo el día!
¡Saquen sus boletos!

Maestro: Um ... disculpe señor... ¿Le puedo ayudar en algo?

Arturo: Si, mi nombre es Arturo y solo tengo 67 años. Estoy recogiendo los boletos y estoy muy ocupado... ¿No ves? Así que se un buen maestro y ayúdame a revisar que todos los niños tengan sus boletos. Empieza por allá atrás y yo empezare aquí adelante, ¿De acuerdo?

(sigue hablando con la audiencia) Bueno, ¡Hey tu! ¡Si, tú el que está sentado aquí adelante! ... ¿Dónde está tu boleto? (Obviamente el niño no tiene boleto).

¿Cómo que no tienes boleto? ¡Todos deben tener un boleto! ¡Esa es la regla! ... ¡Deben obedecer las reglas!... ¡Es muy importante obedecer las reglas, deben tener un boleto! Busquen en sus bolsillos... tal vez lo pusieron en algún lugar y se les olvidó... a veces me pasa eso... mi nueva medicina realmente me está ayudando... cuando me acuerdo tomarla.

Así que, ¿Encontraste tu boleto? (el niño(a) obviamente no tiene su boleto). ¡Oh, esto es simplemente terrible! Bueno, ya saben, si no tienen boleto, les voy a tener que dar una infracción. ¡Hay una multa... por no tener su boleto! ... muy malo. ¡Esperen mientras traigo mi libreta de infracciones!

(desaparece detrás del escenario) Ahora, ¿dónde dejé mi libreta de infracciones? ¡Ah ha! Si ... bueno ... hoy es _____ y la infracción sucedió en _____... la causa del problemas es ... no ... tener ... un ... boleto, Muy bien... ya está. (regresa al escenario con un papel en su mano o boca) ¿Le darías esto a este niño que está allí? (el maestro toma el papel). ¡Correcto! Ahora, espero que todos los demás aquí tengan su boleto

Maestro: ¿Por qué todos aquí necesitan un boleto?

Arturo: ¡Bueno, hay reglas que tenemos que obedecer, todos deben tener un boleto!

Maestro: ¿Para qué?

Arturo: ¡Bueno, para entrar aquí claro! ¡No podemos dejar que todos entren aquí! Este es un lugar muy importante. ¡Todos necesitan tener su boleto!

Maestro: ¡Ah ... pues yo creo que no!

Arturo: (sorprendido) ¿No?

Maestro: ¡No! Esta es una iglesia y queremos que vengan muchos niños a la iglesia para que puedan aprender de Dios, de Jesús y de cómo ir al cielo.

Arturo: Así que ¿No hay boletos para entrar aquí entonces?

Maestro: ¡No, nadie los necesita!

Arturo: Y... ¿Se necesitan boletos para salir?

Maestro: ¡No ... por eso nadie aquí tiene boletos!

Arturo: *(atónito)* Bueno, ¿Alguna vez has pensado en tener boletos? Seguramente a todos les encantaría tener boletos para guardarlos en sus bolsillos.

Maestro: ¡Nosotros no los necesitamos!

Arturo: *(decepcionado)* Oh. Bueno, avísame si cambias de opinión. ¡Me encanta recoger los boletos!

Maestro: ¡Si, ya me fijé en eso!

Arturo: Bueno, nos vemos después entonces.

Maestro: Gracias por pasar por aquí.

Arturo: No hay problema *(él se está retirando cuando piensa en algo más)*. Ahhh...

Maestro: ¿Si?

Arturo: Ah ... ¿dijiste algo acerca de ir al cielo hace ratito?

Maestro: Si ... esa es una de las cosas que aprendemos aquí.

Arturo: Bueno, tal vez me puedas ayudar con algo.

Maestro: Seguro ... ¿Qué puedo hacer por ti?

Arturo: Bueno, como verás, tengo montones de boletos... como te podrás imaginar... me gustaría que los miraras por favor... Quiero ver si tengo un boleto para ir al cielo. Los voy a traer uno por uno y tú los miras bien y me dices cuál es el boleto que necesito para ir al cielo ¿Está bien? *(desaparece detrás del escenario mientras el maestro intentaba a decirle que eso era incorrecto)*.

(Regresa con un boleto de tren) Muy bien... Creo que este el boleto correcto. He escuchado que Dios escucha nuestro tren así que traje un boleto muy especial para tren... ¿Puedo usar este boleto para entrar en el cielo?

Maestro: Pues, no... la verdad es que no necesitas...

Arturo: *(interrumpe)* ¡Ah, ya sabía que ese boleto no serviría! ... espérame, mientras traigo otro... será bien rapidito. *(desaparece de nuevo)*.

(Reaparece con un boleto de Taxi o autobús) ¡Aquí está el boleto! He escuchado que la gente dice que estar con Dios es como dar un paseo, así que aquí esta un boleto de taxi (o autobús). ¿Qué tal este?

Maestro: ¡Desafortunadamente, no puedes usar un boleto de taxi para ir al cielo, de hecho, no puedes ...

Arturo: *(Interrumpe de nuevo)*... ¡Ah, ya lo imaginaba! Bueno, pero no hay de qué preocuparse, tengo suficientes boletos. Espera un segundo. *(desaparece de nuevo)*.

(Reaparece con un boleto de avión) OK. Este es mi mejor boleto. Leí en algún lugar que Jesús subió a las nubes, así que traje mi boleto de avión, de esa manera también yo podre volar en las nubes y tal vez el piloto pueda aterrizar en el cielo. Creo que ahora si todo esta listo ¿Verdad?

Maestro: Lamento decepcionarte Arturo... pero no puedes volar en avión al cielo.

Arturo: Bueno, sí, ya lo se... pero creí que tal vez el piloto del avión podría llevarme al cielo.

Maestro: Arturo, nadie puede volar en avión al cielo.

Arturo: Así que, ¿estás diciendo que no puedo usar un boleto de tren, ni un boleto de taxi o un boleto de avión para ir al cielo?

Maestro: ¡Eso es correcto, Arturo!

Arturo: ¡Eso es imposible! ¿Entonces cuál boleto necesito para ir al cielo?

Maestro: Arturo, si solo me escucharas por un minuto, ¡he estado tratando de decirte que no necesitas un boleto para ir al cielo!

Arturo: *(Asombrado)* ¿Qué? ¿Sin boletos? ¡No puede ser cierto! ¡Necesitas un boleto para todo! ¡Todos deben tener boletos! ¡Esas son las reglas! ¡Debe haber boletos para todo! ¡Tienes que tener un boleto!

Maestro: ¡Es cierto que necesitamos boletos para muchas cosas aqu en la tierra, pero no puedes comprar un boleto para entrar al cielo!

Arturo: Bueno, si no hay boletos ¿entonces cómo funciona? ¡No puedo creer que no haya boletos!

Maestro: Solo necesitas orar, pidiendo a Jesús que entre en tu corazón y que tú crees en él. Cuando haces eso, Dios entra en tu corazón y naces de nuevo y Dios se convierte en tu amigo. Y una de las mejores cosas es que Dios quiere que sus amigos vayan a vivir con él al cielo. ¡Así es como funciona! No necesitas un boleto.

Arturo: ¿Así que haces una oración y eso es todo? ¿Estás seguro que no necesitas un boleto?

Maestro: Arturo, te lo digo en serio, estoy 100% seguro que no necesitas ningún boleto para ir al cielo, Dios nos dice eso en la Biblia.

Arturo: ¡Así que también puedo ser amigo de Dios! ¡Esto es un negocio genial!

Maestro: ¡Claro que lo es! Es la decisión más importante que cualquier persona puede hacer. ¿Te gustaría orar conmigo y convertirte en amigo de Dios?

Arturo: *(Lo considera por un momento)* ¡Si, si me gustaría!

Maestro: OK entonces... *(el maestro pregunta a los niños si alguno de ellos quiere hacer también la oración, después guía a Arturo y a cualquiera de los niños en una oración de salvación).*

Arturo: ¡Esto es fantástico! ¡Ahora he nacido de nuevo! ¡Y no necesito ningún boleto! Nada de boletos. Bueno, ahora tengo que irme... Tengo que comprar un boleto de autobús y ya voy tarde para mi reunión de boleteros anónimos. ¡Adiós!

Maestro: *(El maestro termina la lección enfatizando la verdad principal)*